

En diciembre, a pocos meses de las elecciones generales

# "CUMBRE" DE LA D. C. EUROPEA, EN MADRID

MADRID. (PUEBLO, por José Ramón SAIZ.)—La profunda preocupación de la Unión Europea de la Democracia Cristiana sobre la D. C. española se ha vuelto a poner una vez más de manifiesto al acordar, en el pasado fin de semana, que Madrid sea sede de la próxima «cumbre» de la D. C. europea. Coincide esta relevante noticia con los momentos más difíciles que atraviesa la amplia familia democristiana española, que no acaba de encontrar el definitivo camino de la unificación. Y es una prueba más del temor de la D. C. europea sobre la posible derrota electoral de sus homólogos españoles, quienes, según un portavoz de la C. D. U., «siguen en la clandestinidad, no han conseguido ocupar el centro político y continúan colaborando con los comunistas».

Pero antes de que se celebre esta «cumbre», fijada en principio para diciembre, a menos de seis meses de las elecciones generales, representantes de la C. D. U. alemana visitarán nuestro país para informarse directamente de la situación, manteniendo contactos con todos los grupos democristianos, incluidos «homologados» y «no homologados». Del informe de los cristiano-demócratas alemanes depende el inmediato ingreso en la Unión Europea de la D. C. de los grupos Izquierda Demócrata Cristiana, Unión Democrática Española y Unión Demócrata Cristiana.

## ● UN TEMA PARA MADRID

La Unión Europea de la D. C. estudió en Bruselas, en los últimos días, el ingreso en el Consejo Europeo de los grupos Unión Democrática Española (cuya solicitud estaba firmada por Monreal Luque y Barros de Lis) y el grupo de Alvarez de Miranda, escindido de Izquierda Democrática al ingresar este grupo en la primavera pasada en Coordinación Democrática. Cañellas, representante del «Equipo», se mostró contrario a la «homologación», insistiendo que la D. C. española «conseguirá su unificación total antes de fin de año». Los debates fueron en algún momento tensos, principalmente al acusar los representantes alemanes al «Equipo» de no haber cumplido los acuerdos de Roma.

En este punto los alemanes insistieron en que a la colaboración del «Equipo» con el Partido Comunista deberá ponerse fin, así como recomendaron no oponerse sistemáticamente a los proyectos del Gobierno Suárez. Sobre este punto, Cañellas contestó que el «Equipo» está dispuesto a negociar con el Gobierno, a fin de llegar a la elaboración de un proyecto auténticamente democrático, que permita la elección de las Cortes constituyentes.

Se insistió en la «cumbre» de Bruselas sobre la salida de U. D. E. del señor Silva, que fue comentado por el presidente de la Unión Europea, señor Kai von Hassel, señalando que la salida de Silva de U. D. E. «fue para aliarse con un grupo en el que hay personas de ultraderecha», y añadió que aún no se sabe si U. D. E. acabará fusionándose o no con Izquierda Demócrata Cristiana del señor Alvarez de Miranda, y que había que esperar a conocer el verdadero potencial de estos grupos. A esto contestó el representante alemán de la C. S. U., Hans Lucker, quien dijo «que U. D. E. constituye el mayor potencial electoral demócrata-cristiano de España, con sus cincuenta y dos mil afiliados».

Cañellas, a su vez moderó su opinión sobre el Gobierno Suárez al comentar que el programa del actual Gobierno significó un paso muy importante con diferencia del programa Arias-Fraga.

Recordó el documento de San Sebastián de la D. C., en relación con la negociación con el Gobierno y la participación en las próximas elecciones. En este apartado señaló Cañellas que en España, si se cumplen estas condiciones, se vivirá pronto un clima preelectoral, que obligará al «Equipo» de la D. C. a solicitar de sus compañeros europeos ayuda material y política, con vistas a las elecciones.

En general, en esta «cumbre» de la D. C. se ha puesto una vez más de manifiesto la división de los cristiano-demócratas europeos a la hora de enjuiciar a sus homólogos españoles. Mientras los alemanes insisten en su «anticomunismo», que debe imperar igualmente en la D. C. española, los italianos manifiestan su apoyo parcial a la política de colaboración con el P. C. del grupo de Ruiz-Giménez. Por otra parte, es muy posible, en la anunciada «cumbre» de Madrid, la homologación de los grupos democristianos que lo han solicitado, si el informe de la C. D. U. alemana es favorable.

Son miembros de la Unión Europea de la Democracia Cristiana los partidos C.V.P./P.S.C., de Bélgica; C.D.U./C.S.U., de Alemania; C.D.S., de Francia; F.G., de Irlanda; D.C. de Italia; P.C.S., de Luxemburgo; P.N., de Malta; A.R.P./C.H.U./K.V.P., de Holanda; O.V.P., de Aus-

★ Los cristiano-demócratas europeos, divididos a la hora de enjuiciar a sus homólogos españoles

tria (con cuyos dirigentes se entrevistó hace menos de un mes el ministro De la Mata, de U. D. E.); C. D. S., de Portugal; P. D. C. S., de San Marino, y C. V. P., de Suiza, así como el «Equipo» español.

## ● GIL-ROBLES Y CAÑELLAS: POR LA DEMOCRATIZACIÓN TOTAL

TRIESTE (Italia), 25. (Efa.) Dos representantes del «Equipo Democrático del Estado Español», Antón Cañellas y José María Gil-Robles, tomaron parte ayer en un acto público en Trieste (norte de Italia), presidido por el secretario de la Democracia Cristiana italiana, Benigno Zaccagnini.

Los dos líderes democristianos españoles hicieron uso de la palabra para exponer ante un nutrido auditorio cuáles eran las metas de sus organizaciones políticas y, en concreto, del «Equipo Democrático del Estado Español» en la coyuntura política española.

Tanto Cañellas como Gil-Robles se pronunciaron por una abierta democratización, sin sucedáneos, y manifestaron su oposición a cualquier fórmula «que no pase por las urnas, expresión de la voluntad soberana del pueblo».

Asimismo, indicaron cómo los diversos grupos democristianos están orientando sus esfuerzos hacia la fusión, para crear un gran partido demócrata cristiano, que ocupe «el espacio que le corresponde en el contexto político de una auténtica democracia española».

## LOS PARTIDOS SOCIALISTAS EUROPEOS

# TOTAL SOLIDARIDAD CON EL P. S. O. E.

(ante la prohibición de su XVII congreso)

LONDRES. (PUEBLO, de nuestro corresponsal, A. P.)—Representantes de partidos socialistas europeos de catorce países, reunidos este fin de semana en Londres, manifestaron su «total solidaridad» con el Partido Socialista Obrero Español y aprobaron por unanimidad la siguiente declaración: «Esperamos que el Gobierno español, que en muchas ocasiones ha manifestado su interés por que España se incorpore a las instituciones europeas y homologue su sistema político con los de Europa occidental, reconsidere su actitud y reconozca el legítimo derecho del P. S. O. E. a celebrar su XVII Congreso en España».

«La prohibición del XVII Congreso del P. S. O. E., miembro de la Internacional Socialista —continúa la declaración— significa un atentado contra la libertad de reunión y de expresión, contradice las declaraciones liberalizadoras del Gobierno español y representa una actitud discriminatoria contra el P. S. O. E.»

El secretario de Relaciones Internacionales del P. S. O. E., Luis Yáñez, explicó a los restantes delegados las circunstancias en las que se había producido la prohibición del congreso, cuya celebración estaba prevista para el 4 de noviembre, y analizó la situación de la política española actual. «El Comité Nacional del P. S. O. E. —dijo también— se reunirá el próximo viernes para fijar una nueva fecha. Y, en el caso de mediar otra vez una prohibición, el congreso podría tener lugar en París o en Lisboa.»

En otro orden de cosas, la ayuda recibida por la U. G. T. española de los sindicatos europeos, este año, fue estimada ayer en 40 millones de pesetas. «Los sindicatos británicos, encabezados por los de transportes y de mineros, se encuentran comprometidos en una campaña internacional entre bastidores para rescatar a los desahuciados sindicatos socialistas españoles», escribían los periodistas británicos Stephen Aris y Ed Harriman en el dominical «The Sunday Times». «La U. G. T. —continúan— contó en un tiempo con más de seis millones de miembros, pero las décadas de los Sindicatos únicos del régimen de Franco redujeron este número a 25.000.»